

TIRAJE
DE ESTE NUMERO
10
MIL EJEMPLARES
CIRCULA EN TODOS
LOS PAISES DE
AMERICA

'LA VIDA LITERARIA'

CRITICA EN
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

EDICION MENSUAL
DE
8
PAGINAS
DE VENTA EN TO
DOS LOS QUIOSCOS
Y LIBRERIAS

PERIODICO INDEPENDIENTE

PRECIO: 10 CENTAVOS

Dirección: Rivera Indarte 1030
Las colaboraciones son solicitadas por la direc-
ción. No se devuelven los originales. Ni se
mantiene correspondencia acerca de ellos.

Administración: Rivadavia 1553
Suscripción a 20 números en el país, \$ 2 m.
En el exterior, \$ 1 o/s. — Anuncios: Precio
convencional. — U. T. 28 Mayo 4301.

Año III

BUENOS AIRES, FEBRERO, 1931

Número 28

SARMIENTO A LOS 120 ANOS, por Ezequiel Martínez Estrada

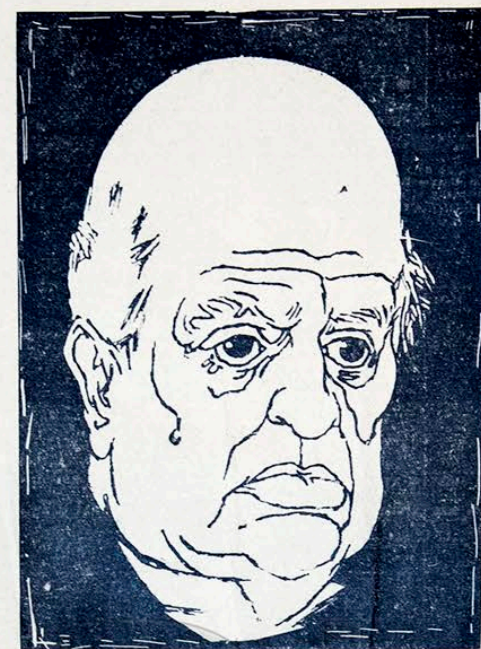
Hacia 1845, año de la publicación de "Faucundo", se vive la tercera de las múltiples etapas de la dominación española en América. Se han dislocado y adquirido valencias multiplicadas, las moléculas de ese cuerpo colonial que entra en descomposición pocos años antes de 1850. Se está luchando denodadamente por conciliar tantas furias que han estallado en la ambición. Cada individuo aspira a ser el centro de ese universo desahogado. No se piensa todavía en la unidad nacional, sino, por lo contrario, en hacer más indiseñable ese caos a que se ha reducido un gran satélite disuelto. Parecería que liberados de la tutela de España, cada voluntad, cada ser, cada unidad, procurara convertirse en una nueva tiránica potencia que asumiera el dominio político perdido. Y todo bajo la bandera de la libertad. No era la anarquía, que al fin y al cabo es un sistema, sino el desorden, la ambición exorbitada. Esa crisis subsiguiente a la emancipación, fué el peor mal que aquejó a la República. Hasta entonces no se había encontrado ensigo, a solas, esa población educada en el ejemplo de la violencia y el pillaje. Se diría que hubiéramos adquirido un gran bien para nuestra ruina y que a la etapa de estímulo seguiría otra, tan larga y más triste de disolución y envilecimiento. Es por estos años, cuando ha llegado a la madurez de su inteligencia, en severísimas disciplinas morales, un hombre que vive pobre y expatriado, como es natural. Un hombre en quien, como de pronto, parece tomar conciencia de sí ese caos bárbaro.

Sarmiento concibe a la sazón, son muy pocos datos y muy deficientes informaciones, la teoría de la civilización argentina, que pondrá a la barbarie colindante. La civilización ha sido el sueño de ese gran patriota en desgracia. Toda entra nació, ya armada, de su cerebro; y es la más formidable utopía que hombre alguno pudo convertir en realidad, dándole vida para cincuenta años. Paso la suma de todas sus colosales ideas, que llamó civilización, frente a frente de esa realidad circundante que llamó barbarie. Faucundo es el símbolo humano; pero, en torno de él vemos pulular una horda innumerable que llena y devasta el territorio. En esa obra están fijados mejor y con más precisión que en un mapa, desde la barbarie geográfica y étnica hasta la económica y cultural, los males que nos aquejan, los males que aún adolecemos. Bien se ve que en ese rapto profético Sarmiento no dividía en dos partes, a derecha y a izquierda, dos

porciones de nuestra sociedad, que no confrontaba hombre con hombre, hecho con hecho, cosa con cosa. En el debe están con Rosas y Faucundo, con la pampa y el gaucho malo y los resabios de la Colonia, el juego, la embriaguez, el estupro, la profanación, las tribus mestizas ávidas de rapina, la desaparición de pueblos, la alyrección de ciudades antes prósperas. En el haber (qué hay! Rivadavia ha caído y vive sus últimos años en el exilio; el general Paz está cautivo. Un recuerdo y una esperanza. En otras páginas se habla, con el tono melancólico de las mejores de "Recuerdos de Provincia", del cultivo de la caña de azúcar, de la moera y el gusano de seda, de un puñado de jóvenes también desterrados, que, como él, anshan el bien de la patria. Pero con estas pocas cosas, todas como soñadas, él supo formar primero un ideal y luego una realidad, que es la que vivimos. Al fianco de Sarmiento, o enfrente, o detrás, se colocaron pronto numerosos hombres de claro espíritu. Mas, en pro o en contra, todos ellos llegaron a la plenitud de su inteligencia y de su obra en función de él. Porque fué él quien, como nadie tanto, había visto hasta más allá de nosotros, lo que habíamos sido, lo que éramos y lo que podríamos ser.

Trazó un diagrama teórico de nuestra posible realidad, ajustado, según se sabe, a la más sensata lógica; y marcó, para todos, los puntos cardinales de nuestra organización; la escuela, las vías de comunicación, la formación del alma argentina y la probidad en el ejercicio del Poder. Que son las rutas, los problemas fundamentales que no hemos resuelto ni planteado bien todavía. Cada uno de esos puntos se refiere a una falta ingénita, constitucional de nuestro país, y acaso la figura que resulta de su adecuada posición en el espacio y el tiempo argentinos, constituyen lo que Sarmiento entendía por civilización. Más tarde pudo él realizar Jesús de la Presidencia y el Ministerio, lo que desde Chile y Norteamérica no pasaba de ser afán. Según se han cumplido esos designios en el proceso de nuestra nacionalidad, hemos mantenido el prestigio y la dignidad, no siendo puramente casual que en los últimos años se relajaran las instituciones formadas sobre esas cuatro bases.

Parecería, pues, que nada de cuando hacia 1850 pareció incorporado a la nacionalidad, como conquista definitiva, hubiera pasado de ser una apariencia sostenida en tanto vivieron aquellos grandes ciudadanos hechos en la misma escuela de Sarmiento: Mitre, Avellaneda, Alberdi, Vélez



SARMIENTO, por Alejandro Sirio
1811 — 15 de Febrero — 1931

Sarsfield y tantos más (cuálquiere fuese el grado de discrepancia con él; que esa es la manera, en suma, de valorarlos hoy). Estos grandes hombres crearon por su perfección nuestra realidad, según sus ideas, sin haberse extinguido y si sólo sofocado, las fuerzas disolventes que agitaron nuestra historia en el período que abarca "Faucundo". No se había cambiado una realidad por otra; y, andando el tiempo, desaparecieron las fuerzas de orden que primaron, por capacidad de la minoría, sobre la multitud, habrían de pugnar, eruptivas, por retrotraer al caos latente aún, un mundo de fábricas.

Aquellos hombres no pudieron hacerlo todo y nosotros estamos, ahora otra vez, privados de la luz que los alumbró; nosotros que so-

mos hijos de los cocineros de sus nietos; seres colocados más acá del límite donde termina la experiencia personal de la historia. No creo, tampoco, que encontremos sus huellas, en el desconcierto que ha seguido al orden que instauraron.

Se da uno a pensar si puede, sin peligros mayores que los males ciertos, precipitarse el proceso de formación de las nacionalidades, y si una civilización puede ser para siempre forjada en el anhelo del bien público; o si es el resultado fatídico y hasta no buscado, de la lenta estratificación y oxidación de los hombres en las ciudades. Es decir: si lo que entendemos por civilización, como: bienestar, cultura, riqueza, jerarquía, amor, es algo que puede llevarse de acá para allá, construi-

se y ponerse como la levita y la chistera, o si arranca del fondo mismo del pueblo, por intususepción, de adentro para afuera, y que, al fin, se le queda adherido a la persona, conformándola como la piel. Pero, lo que entendía por civilización, ¿era para él algo que habría de brotar del suelo argentino, o que trasplantarse o injertarse? Esa barbarie, que advirtió y señaló tocándola punto a punto con el índice, ¿era susceptible de devenir civilización, o era menester que se pusiera él, en primer lugar, a equilibrarla hasta tanto llegaran de fuera fuerzas de renuevo? Y en última instancia, ¿era realmente civilizado todo lo que deseaba encontrar al despertar de su sueño de civilización?

Todo lo vió y todo lo comprendió: Tomó lo mejor que halló y se lo trajo, y con eso y con lo que ya teníamos, bueno y malo, se instaló en el centro de las más urgentes cuestiones y comenzó a gritar la verdad.

Emprendió la clasificación de los valores, con la precisión de un botánico o de un zoólogo que clasificara una flora silvestre o una fauna salvaje. Decía: "esto es bárbaro", y tenía razón; de manera que ni sus vejámenes nos humillan. Eramos bárbaros y él se ponía en bárbaro, a fin de que halláramos al mismo tiempo en qué éramos también civilizados.

No se equivocó en indicar lo que podíamos utilizar como levadura y abono de los detritos del pasado inmediato, ni en qué habíamos de abjurar de una vez y para siempre de nuestros antepasados.

Sería muy interesante seguir a lo largo de su obra el maravilloso trabajo de araña que hizo para tramar nuestra realidad. Ver qué hilos toma, cómo los anuda y cuáles deja sueltos. Pues por muy caprichoso e impulsivo que se le juzgue, por muy velejoso y espontáneo, es lo cierto que desde su infancia a su vejez, toda su existencia se orienta en una misma dirección y que toda su obra escrita y hecha, tiene la bella unidad de su vida.

Sólo en él tiene sentido catagórico esa palabra vaga y de tan relativo significado: "civilización". En sus maños y en su boca todos comprendemos lo que quería decir, como entendemos bien por "barbarie", tantas veces escrita, algo que no le está opuesto diametralmente, sino que, más bien, está implícito en lo otro.

Si se le hubiera aprudado, estoy seguro de que habría dicho: civilización y barbarie son sinónimos entre nosotros; con la diferencia de que civilización es lo que seremos y barbarie lo que hemos sido.

Tanto uno como otro concepto, usados con precisión y en sentido concreto, cierran un ciclo, una totalidad. Eso somos y eso fué lo que Sarmiento comprendió como ningún otro argentino: ambos factores como términos de una ecuación.

Junto a él los adalides de la cultura, de la reorganización, son unilaterales y fragmentarios. Basta que alguien se le enfrente, como Alberdi, para advertir esa limitación junto a un cosmos completo. Punto por punto, especialidad por especialidad, podían aventajarle; pero ¿quién como él procedía en vista del conjunto, de la totalidad?

Es indeseable que a pesar de sus contradicciones aparentes, Sarmiento es un sistema; el más adecuado, no solamente a la realidad argentina, sino a la americana, que es el segundo estadio de su concepción. Porque lo que él concebía como totalidad nacional, formaba parte integrante, a su vez, de otra unidad continental. Al proceder en vista de lo argentino tenía presente lo americano, que tan profundamente conocía, y sólo así se explica que lo que en su tiempo era verdad sigue siéndolo hoy; que los problemas que planteaba participaban a la vez de la inmediata realidad argentina y de un orden de cosas continental. Ya decía él: "Tal como el río Uruguay se confunde a cierta altura con el Paraná, para formar el Plata así ambas Américas, moviéndose con movimiento diverso, pobladas por nacionalidades distintas, estaban por ser una América".

A ciento veinte años de su nacimiento, este hombre ha variado tan poco, o tanto, siempre coordinadamente, como la realidad argentina; pues ésta y él caminaron juntas. Unicamente envejeció en él lo que envejeció en ella. Pero ambos engranan bien. En lo que ya se cumplió, en lo que ya es pasado, su obra caducó también; en lo que todavía es presente, Sarmiento está de actualidad; en lo que aún no hemos realizado, sigue siendo profético. Mas de ninguna manera podremos decir que lo hemos dejado en zaga. Por eso no es paradójico decir que la República es el equivalente del sueño de Sarmiento, bien que sus sueños ya estuvieran condicionados por la realidad, más bien la históricamente posible que la real. A tal punto, que sería imposible hoy investigar nuestro haber sin hallar en su obra páginas enteras que la reflejan con especular fidelidad.

Lo que en sus años de lucha era malo, sigue siéndolo; allí donde él encontró la veta, yace aún el oro; lo que era peso inerte, gravita todavía y vuela aquello a lo que puso alas.

'LA VIDA LITERARIA'

CRITICA EN
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

Lea en este número:

- Ezequiel Martínez Estrada: *Sarmiento a los 120 años.*
- Armando Casella: *La producción intelectual argentina.*
- José M. Alvarez Hayes: *El problema técnico del libro.*
- Marcos Victoria: *Invito al tango a Juan José Castro.*
- León Felipe: *España, al pintor Diego Rivera.*
- L. Cardoza y Aragón: *El romance de Federico García Lorca.*
- Martín Adán: *De Dan y los animales dibujados.*
- Mariano Picón Salas: *Crónica de unos días del trópico.*
- L. Muñoz Martín: *The Spoon River Anthology.*
- Enrique Espinoza: *Bibliografía.*
- Martín Guillén: *"La delincuencia en Buenos Aires".*
- Antonio Gulló: *"Tropico", de Eugenio Florit.*
- Eduardo Uribe: *Otros libros.*

Revista de revistas
Cancela — Lugones — Franco
Notas y notabilidades
Sanín Cano — Gerchunoff — Cunningham Graham

Todavía la historia de América es un archipiélago confusamente trazado en la carta de la humanidad, del que sólo se conocen grandes promontorios que avanzan en el mar agitado de los acontecimientos humanos, o picos egregios que el navegante divisa en el interior de las tierras, envuelto a veces en nubes que impiden determinar sus formas.

Pero ya no vendrán Colonos del viejo mundo a descubrirlos, ni América Vespucci a darles nombre, ni Salises a exclamar alborotados "Montevideo!" ni Pizarros a echar a rodar cándidos imperios para establecer sus reales. Sois vosotros, hijos de los descubridores y de los conquistadores, quienes han de dar a Europa la descripción topográfica de los lugares, disipando las ilusiones que el miraje había acreditado como realidades, y revelando verdades nuevas que el europeo no puede alcanzar por faltarle la intuición que nace del medio ambiente.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO
"Espíritu y condiciones de la historia en América".

¡Abrió nuestras constituciones, nuestro derecho civil! ¡El extranjero no existe! ¡Las razas no existen! ¡Las clases no existen! ¡La Nación la constituyen actos deliberados del pueblo, representado en asambleas y hay de sus bases y condiciones constancia escrita, porque son la inteligencia y la voluntad las que constituyen la asociación y no la tierra ni la sangre.

Si todas nuestras leyes no obedecen a esta ley suprema, es que algo queda de la colonia, de las malas tradiciones antiguas, y de los hábitos no regenerados. Todo lo que no es conforme a los principios abstractos, absolutos, en nosotros, no es América, en ésta o en la otra porción del continente, son restos de otro mundo, condenado a desaparecer en el frote diario del pulimento que nuestras ideas e instituciones sufren hasta que la palabra América, desde el Labrador hasta la Tierra del Fuego, despierte en el alma el conjunto armónico de los principios que ella ha proclamado, practicado e introducido en el mundo como móvil de los hechos históricos.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO
"Espíritu y condiciones de la historia en América".

La producción intelectual argentina, por Armando Cascella

Para un país como el nuestro, el problema de la cultura propia es tan grave y urgente como cualquier otro problema. Lo es tanto, por lo menos, como los que conciernen a la depresión del cereal, a la desparición de los vacunos, y a la desaparición del estafido. Nuestra cultura, si es que puede llamarse cultura a una esperanza recién nacida, atraviesa en estos momentos un período de crisis del que nadie sabe cómo salir. El peligro de una desorganización intelectual no preocupa ni remotamente a nuestros políticos, porque las consecuencias de esa carencia, o contribuyen a aumentarla, o se alimentan con ella, lo que han faltado a su deber. Los economistas, políticos y comerciales de nuestro país, y casi pomposo sistema educacional argentino, detrás de nuestros periódicos, están tan grandes como los mayores del mundo, detrás de la espectacular colaboración extranjera que se sostiene en los magazines y en los suplementos literarios, detrás de nuestros diccionarios editoriales, detrás de los concursos y de los premios a la producción literaria, se oculta una verdad pequeña y triste, avergonzada de su insignificancia. Esta verdad es que el libro argentino no se vende ni se lee, que el público argentino ignora por completo la producción nacional, que el escritor argentino no puede vivir de su profesión, a pesar de su reconocida idoneidad y de su más evidente heroicidad. Esto es lo cierto. No vamos a entretenernos ahora en averiguar qué es lo que el público argentino ignora, ni en averiguar qué es lo que el escritor argentino no puede vivir de su profesión, a pesar de su reconocida idoneidad y de su más evidente heroicidad. Esto es lo cierto. No vamos a entretenernos ahora en averiguar qué es lo que el público argentino ignora, ni en averiguar qué es lo que el escritor argentino no puede vivir de su profesión, a pesar de su reconocida idoneidad y de su más evidente heroicidad. Esto es lo cierto.

El problema técnico del libro

No existe arraigada ni difundida, entre nosotros, ninguna suerte de organización o sistemática racional y docente de las funciones y actividades técnicas que concierne al libro como instrumento de cultura pública. Un crudo y deplorable empirismo, dominado en tantas otras cosas, en esta importante y fundamental materia. Bibliotecarios, libreros y editores, con limitadísima excepción, no poseen estudios ni concepciones especializadas en el vasto y complejo ámbito de la inteligencia escrita, a cuyo conocimiento y desarrollo se aplican así, como elementos pasivos, con participación haro precaria y ninguna ciencia. Hay un paisaje que ningún hombre debería ignorar, y es el paisaje espiritual de su propia patria. Ignorar qué pensaron, qué cosas escribieron, cómo amaron y cómo sufrieron los hombres que han creado la nación, es como ignorar la fisonomía del padre y el hijo. Ignorar qué pensaron, qué cosas escribieron, cómo amaron y cómo sufrieron los hombres que han creado la nación, es como ignorar la fisonomía del padre y el hijo. Ignorar qué pensaron, qué cosas escribieron, cómo amaron y cómo sufrieron los hombres que han creado la nación, es como ignorar la fisonomía del padre y el hijo.

Roberto Payró, de Miguel Cané, de Cambaceres, para no citar sino a los muertos. Un pueblo que ha contrainformado, que se ha vuelto un pueblo que vive espiritualmente en el aire. Recibe alusiones de todas partes, menos las que vienen de casa. Fáltale así el elemento primordial, la tierra, buena o mala, pero y sus escritores, y sus librerías, y sus lectores, y los diarios, y las revistas populares y publicaciones literarias, en una palabra, todos aquellos que de un modo u otro, viven de la cultura, o dependen de la cultura, o contribuyen a aumentarla, o se alimentan con ella, lo que han faltado a su deber. Los economistas, políticos y comerciales de nuestro país, y casi pomposo sistema educacional argentino, detrás de nuestros periódicos, están tan grandes como los mayores del mundo, detrás de la espectacular colaboración extranjera que se sostiene en los magazines y en los suplementos literarios, detrás de nuestros diccionarios editoriales, detrás de los concursos y de los premios a la producción literaria, se oculta una verdad pequeña y triste, avergonzada de su insignificancia. Esta verdad es que el libro argentino no se vende ni se lee, que el público argentino ignora por completo la producción nacional, que el escritor argentino no puede vivir de su profesión, a pesar de su reconocida idoneidad y de su más evidente heroicidad. Esto es lo cierto. No vamos a entretenernos ahora en averiguar qué es lo que el público argentino ignora, ni en averiguar qué es lo que el escritor argentino no puede vivir de su profesión, a pesar de su reconocida idoneidad y de su más evidente heroicidad. Esto es lo cierto.

LA DELINCUENCIA EN BUENOS AIRES

de Oreste Ciaffino por Martín Guille

A medida que mis observaciones personales toman algún color, abando en la realidad y en un mejor conocimiento de la vida, me interesa más la atención por esta gran urbe de los Buenos Aires. Cuando me acerco a una construcción moderna o cuando me acerco a un edificio antiguo, me encuentro — Gallo a este — una serie irregular y ávida de terminaciones edilicias, comparo detalles con esas felices ideas que con que regalan autores de primera mano. De allí en adelante de que todo escritor debe rendir su tributo a la realidad, tan combatido y combatido, en la medida de su capacidad y de la manera de su talento. Un libro de tal índole, se lee casi diría con mayor respeto; nos ha mostrado una nueva pieza del puzzle urbano de la gran ciudad. En un libro de tal índole, se lee casi diría con mayor respeto; nos ha mostrado una nueva pieza del puzzle urbano de la gran ciudad. En un libro de tal índole, se lee casi diría con mayor respeto; nos ha mostrado una nueva pieza del puzzle urbano de la gran ciudad.

RELOJ DE SOL DE MARTA BRUNET

de Alfonso Reyes

Donde se halla que es un acierto en su brevedad y color, y en la presentación tipográfica sobria y de buen gusto, "Sur" se destaca, como un libro que merece la atención de los lectores de los Buenos Aires. Cuando me acerco a una construcción moderna o cuando me acerco a un edificio antiguo, me encuentro — Gallo a este — una serie irregular y ávida de terminaciones edilicias, comparo detalles con esas felices ideas que con que regalan autores de primera mano. De allí en adelante de que todo escritor debe rendir su tributo a la realidad, tan combatido y combatido, en la medida de su capacidad y de la manera de su talento. Un libro de tal índole, se lee casi diría con mayor respeto; nos ha mostrado una nueva pieza del puzzle urbano de la gran ciudad.

TROPICO por Eugenio Florit

"Revista de avance". La Habana. Este libro del poeta cubano Eugenio Florit, consta de un poema dividido en dos partes: "Campo y Mar, cada una por dentro un fuerte color compuesto de doce poemas. El autor no ha pretendido dar sino la expresión poética del trópico. Después de su lectura, queda la sensación plena de que el ambiente es el suyo y que el sentimiento tiene el equilibrio de sus versos es auténtico. El poeta ha realizado la intención plasmando: poemas a mochos de figura plástica, sino a través líricos propios. Lo cual es una victoria. No se ha detenido a enlazar palabras imprecisas, sino a buscar la fuerza que el sentimiento impone. En el ensayo lírico, la descripción y la narración, el poeta ha encontrado un lenguaje claro y la expresión sostenida: "Pase la mirada tensa más que sobre ti, tan honda — desprecio para la onda y atención para la intensa vida que en tu seno plasma mundos de nubes tranquilas tan honda que ya no oscila, para con ella y a su vez se abraza en la encantada palmaria".

Aire de Arauco Aspectos de Chile por JUSTO G. DESSEIN MERLO. "Observador ágil, el autor nos presenta en esta obra, con sorprendente fidelidad, todos los aspectos típicos del vecino país". Precio del ejemplar \$ 2.50. Librería EL ATENEO - Florida 371

La Obra Cumbre del Siglo "COLECCION LABOR" La Naturaleza de todos los países, La Cultura de todos los pueblos, La Ciencia de todas las épocas. Filosofía — Psicología — Educación — Literatura — Artes Plásticas — Música — Historia — Geografía — Derecho — Política — Economía — Matemáticas — Física — Química — Ciencias Naturales.

OTROS LIBROS Los paisajes interiores de Gervasio Espinosa. Romance del gacho perdido de Angel Aller. MONTEVIDEO — URUGUAY. Romance del gacho perdido, poema de Angel Aller, realizado en forma de un romance de un día, con un lenguaje claro y preciso, y armonioso. El poeta uruguayo ha forjado sus romances gauchescos con un lenguaje claro y preciso, y armonioso. El poeta uruguayo ha forjado sus romances gauchescos con un lenguaje claro y preciso, y armonioso.

El Gaviota - Km. 83 de José Díez Canseco. Narrador de prosa recta y plástica, el autor de "El Gaviota" logra poseer sobradas aptitudes de novelista.

El Gaviota - Km. 83 de José Díez Canseco. Narrador de prosa recta y plástica, el autor de "El Gaviota" logra poseer sobradas aptitudes de novelista.

Como los he visto yo de Julia García Goye. Nacimiento — Chile. Como guía eficaz para conocer el plano global de la literatura chilena, esta primera selección de artículos de Julia García Goye es un aporte valioso que viene a llenar un vacío que durante mucho tiempo se ha sentido en el campo de la crítica literaria.

BUENAS LIBRERIAS. ALBERTO PALCOS SARMIENTO LA VIDA - LA OBRA - LAS IDEAS - EL GENIO. DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS. "Editorial Labor, S.A." Venezuela 617 - Urb. Aires. L. T. 20 - Av. 4125.

Crónica de unos días del trópico, por Mariano Picón-Salas

ABLO Riold y los pensionistas de la Aranda están dispuestos a continuar la revolución...

Se ciñen a un programa que sona en el desierto de Halaib...

dras perfeccionadísimo. Pero hay que tener en cuenta...

The Spoon River Anthology

por Luis Maños Marin

EN su "Antología de Spoon River", Edgar Lee Masters...

ARCHIBALD, HIGBIE

Yo te odiaba, Spoon River; yo te odiaba y levantara sobre ti...

EL PADRE MALLOJ

Tú, Padre Malloj, estás donde la tierra es agrada y la cruz florece...

EL PADRE MALLOJ

Yo no sé si me voy, —nos dijo "Cachete e Plata"...

EL PADRE MALLOJ

Yo no sé si me voy, —nos dijo "Cachete e Plata"...

CESAR TIEMPO LIBRO PARA LA PAUSA DEL SABADO ILMINACIONES DE MANUEL EICHELBAUM

La vida ejemplar de González Prada: DON MANUEL por LUIS ALBERTO SANCHEZ

Invito al tango a Juan José Castro, por Marcos Victoria

"AB... si yo tuviera mano" de dinamiteros que tiran, mirando pasar al Rey...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

Y vinieron sonatas, quintetos, sinfonías, óperas, cantatas, rapsodias...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

ESPAÑA

Al pintor Diego Rivera

En este tiempo solicitó Don Quijote a un labrador que no suya...

No sé si exagero. Pero en algunas de esas quebradas, en algunos de esos abismos insólitos...

ROMANCE

de Federico García Lorca

Se fué el gitano de farra con una linda mulata y una bucha gurrilla...

Mujeres en los balcones y mandas y tritones

¡Que el tango no es arte nacional! (2) Recorre conmigo Buenos Aires...

Que el tango no es arte nacional

Recorre conmigo Buenos Aires, desde Ciego Esquivias hasta la Vuelta de Rocha...

Que el tango no es arte nacional

Recorre conmigo Buenos Aires, desde Ciego Esquivias hasta la Vuelta de Rocha...

De Dan y los animales dibujados

Manuel Fernando, las pierrecillas perdidas ante la incursión de la roca...

PRESIDIO LA PELICULA DEL AÑO

ES UNA PRODUCCION HABLADA EN CASTELLANO DE Metro Goldwyn Mayer

Quimes

la mejor cerveza

Banco Argentino Uruguayo

En cuenta corriente: En Caja de Ahorros: 5%

BECHSTEIN

EL PIANO PREFERIDO POR LOS GRANDES ARTISTAS

CASA IRIBERRI

IRIBERRI, BELLOCO & Cia. FLORIDA 431 BUENOS AIRES

Fonos
Revista de fonografía y radio.
Directores: Manuel Ortiz de Guibán - Leopoldo Hurtado.
Calle Belgrano 2742.
BUENOS AIRES.

Brújula
Revista mensual, independiente, de arte e ideas.
Dirección y administración: Felicitas 382.
BUENOS AIRES.

La Sierra
Organ de la Juventud renovadora andina.
Director: J. Guillermo Guevara.
Apartado, 10.
LIMA-PERU.

Letras
Redactores: Angel Crucchaga Santa María, Salvador Reyes, Manuel Eduardo Hubner, Hernán del Solar.
Castilla, 2222.
SANTIAGO DE CHILE.

Books Abroad
A Quarterly Publication Devoted to Comment on Foreign Books.
Issued by the University of Oklahoma.
NORMAN-OKLAHOMA.

Musicalia
Revista bimestral.
Directora: María Muñoz de Quevedo.
Concordia 64-A.
LA HABANA.

Blaes
A magazine of new rhythms.
Edited by: Charles Henri Ford, 227-228 Gilmer Bldg., Columbus.
MISSISSIPPI-U. S. A.

Biografía Mexicana
Director: Rafael H. Hethodoro Valle.
Calle 23 No. 62.
TUCUCAYÁ-MÉXICO, D.F.

Social
Revista mensual ilustrada.
Director: Conrado W. Messa.
Literario: E. Roig de Leuchsenhain y Herón.
LA HABANA.

Revista Bimestre Cubana
Director: Fernando Ortiz.
Apartado 214.
LA HABANA.

Atenea
Ciencias, Letras, Artes.
Director: Enrique Molina.
Universidad de Concepción.
CHILE.

Contemplaciones
Revista mexicana de cultura.
Director: B. Ortiz de Monteliano.
Apartado 1811.
MÉXICO, D. F.

Índice
Organ de los grupos "Índice".
Dirección postal:
Clasificador 24-A.
SANTIAGO DE CHILE.

Cartel
Poesía mensual de literatura, arte y política.
Dirección: Julio Sigüenza, Alfredo Mario Perrotto.
San José 870.
MONTEVIDEO.

Eurindia
Revista de ciencias políticas, económicas y sociales.
Directores: Horacio Espinosa Altamirano, Diego Gálvez.
República del Salvador 59.
Despacho 1.
MÉXICO D. F.

Revista de revistas

En esta página hemos pasado revista a las revistas que hoy, haciendo una excepción...

La tradición de los estadistas argentinos fue siempre de concebir y de leer con la Unión Americana...

El espíritu general; el positivismo, a menos que el doctor Gálvez lo prefiera el dinero a todas las demás cosas...

El espíritu general; el positivismo, a menos que el doctor Gálvez lo prefiera el dinero a todas las demás cosas...

LA DOCTRINA DE SARMIENTO
por Leopoldo Lugones
Desde la primera tentativa constitucional en aquella asamblea del año 18...

La Reforma Social
Revista mensual de cuestiones sociales, económicas, etc.
Director: José María López.
263 W. 53th St.
NEW YORK.

Cultura Venezolana
Mensual.
Director: J. A. Tagliarini.
CARACAS.

Índice
Antonio S. Pedreira, Vicente Gógel Polanco, Samuel R. Quilones, A. Collado Martelli.
Apartado 222.
S. JUAN DE PUERTO RICO.

Amata
Revista mensual de doctrina, literatura, arte, política.
Fundador: José Carlos Mariátegui.
Director: Ricardo Martínez de la Torre.
Castilla de Correo 2107.
LIMA-PERU.

Crisol
Director: J. de D. Bojórquez.
San Juan Letrán, 5.
MÉXICO, D. F.

Revista de La Habana
El índice de la cultura nacional.
Director: Gustavo Gutiérrez.
Apartado 2270.
LA HABANA.

Sarco
Cultura contemporánea.
Director: Fernando Ortiz.
Oficinas: Martín Abreu 66, Altos.
LA HABANA.

Monterrey
Correo Literario de Alfonso Reyes.
Rúa 13 de Mayo 17.
RIO DE JANEIRO-BRASIL.

Repertorio Americano
Director: J. García Monge.
Apartado Letra X.
SAN JOSE-COSTA RICA.

Mercurio Peruano
Director: Víctor Andrés Belaúnde.
San Pedro 388.
LIMA-PERU.

1930
Revista de France.
Directores: Fernand Gilh Lizarbe, Jorge Mañach, Juan Miraflores.
Apartado 2228.
LA HABANA.

Magádon
Aprender es un deber. Letras, arte, filosofía, ciencia social.
Brynnon 6707.
BUENOS AIRES.

Sur
Revista trimestral.
Dirección y administración:
Huiting de Elizalde 2847.
BUENOS AIRES.

Nuestros colaboradores
EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA, Director de la VIDA LITERARIA...

La Comisión de cooperación intelectual de la Liga de las Naciones...

El último número de la excelente revista cubana "Sarco"...

El editorial español C. I. A. P. tiene en prensa "Odisea de tierra firme"...

Oliverio Girón, el maestro del vanguardismo criollo, se halla en viaje de regreso a Buenos Aires...

Un medio de este mes quedará inaugurado en Salta el monumento al general Güemes...

Critica por Ramón Dól Buenos Aires, 1930.
El Gaviota, E. Km. 85, Estampas wualtas, por José Diez Canseco, Lima, 1930.

Obras de Arturo Capdevila:
Jardines Solos \$ 2.50
Melomene \$ 2.50
El Poema del Nocturno \$ 2.50
El Libro de la Noche \$ 2.00
La Fiesta del Mundo \$ 2.50
El tiempo que se fue \$ 2.50
Simbad \$ 2.50
La Salamina \$ 2.50
El Amor de Schahrazad \$ 2.50
La Casa de los Fantomas \$ 2.50
Zincali \$ 2.50
El tiempo que se fue \$ 2.50
Los Parados Prometidos \$ 2.50
América \$ 2.50
Bosque \$ 2.50
El Gitano y su Leyenda \$ 2.50
Del Libro Albedrío \$ 2.50
Guillermo Bihler, por Francisco Romero, de "Humanidades", Buenos Aires, 1930.

UN NUEVO REGIMEN DE AHORRO
"AHORROS CASA PROPIA"
INTERES 5 o/o ANUAL
CAPITALIZABLE TRIMESTRALMENTE
DEPOSITOS A DISPOSICION DE LOS INTERESADOS EN CUALQUIER MOMENTO QUE LO SOLICITEN.

Notas y Notabilidades

Asteriscos
Don' Roberto B. Cunningham Graham, acaba de publicar, por intermedio de la editorial Williams Helmsman Ltd., un nuevo libro...

Autobiografía de Gerchunoff
Una casa editoria italiana se propone publicar una antología de humanistas argentinos...

Concurso municipal
He aquí la nómina de los autores y obras que se han inscripto...

Libros recibidos
Critica por Ramón Dól Buenos Aires, 1930.
El Gaviota, E. Km. 85, Estampas wualtas, por José Diez Canseco, Lima, 1930.

LA VIDA LITERARIA
Cada libro es enviado desde el país de origen, y por consiguiente al más bajo precio y con el mínimo posible de gastos.

LA VIDA LITERARIA
Director: ENRIQUE ESPINOZA
Cada libro es enviado desde el país de origen, y por consiguiente al más bajo precio y con el mínimo posible de gastos.

B.A.B.E.L. BIBLIOTECA ARGENTINA DE BUENAS EDICIONES LITERARIAS

LA VIDA LITERARIA
Listado de libros y sus precios.

LA VIDA LITERARIA
Listado de libros y sus precios.

TALLER DE LINTOPIA
Salvador C. Germano
ESPECIALISTA EN ADORNOS

Necesitamos mil suscriptores más

Sea usted uno de ellos



LA VIDA LITERARIA

EL PERIODICO DE LA GENTE CULTA

DIRECTORES:

Arturo Cancela - Enrique Espinoza - Ezequiel Martínez Estrada

SUSCRIBASE HOY MISMO

Suscripción anual: UN PESO en todo el país

RIVADAVIA 1553

CORRIENTES 1543